

VIA CRUCIS de la FAMILIA

INTRODUCCION

Hermanos:

Nos hemos reunido hoy en familia, para recorrer el camino de Jesús, el camino de la cruz y de la Pascua, el camino del dolor y de la esperanza. Es el camino de nuestras familias, porque es el camino del hombre y de la vida.

En familia caminamos hoy, como se camina en la vida de todos los días.

En familia sufrimos y gozamos, en familia vivimos nuestras crisis, luchas, penas y alegrías.

No podemos prescindir de nuestra familia, porque es parte de nuestro ser, de nuestra vida, de nuestra realidad personal.

Hoy contemplamos de una manera especial a Jesús, su vida, su misterio, su camino de cruz.

Trataremos de mirar en El nuestra vida. Trataremos de meditar en este camino nuestra vida de familia.

PRIMERA ESTACION: JESÚS ANTE PILATOS

G: Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

“Jesús compareció ante el gobernador, que le preguntó: “ ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús contestó: “Tú lo has dicho”. Estaban acusándolo los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías, pero El no contestó nada “(Mt. 27,11-12)

Señor: eres condenado

Me imagino que te habrá dado mucho fastidio el que te hayan condenado injustamente.

La injusticia siempre duele.

Los hombres estamos muy inclinados a condenar, a juzgar, a criticar, a crucificar.

Lo hacemos también en casa, cuando comentamos cosas sobre la familia, sobre los vecinos, sobre las cuestiones de trabajo.

También nosotros condenamos con nuestras opiniones, con nuestra lengua.

Muy difícilmente se salva de nuestra condena el que ha hecho algo mal cae también en la cuenta el que sin haber hecho nada, parece, según los comentarios, que es culpable.

Condenamos a culpables y a inocentes. Condenamos sin saber, sin estar seguros. Y esto causa mal ejemplo.... porque toda la familia se acostumbra al papel de juez.

Por eso hoy, en familia, al recorrer el camino de la cruz, te queremos pedir perdón por haberte condenado tantas veces en nuestros hogares, por haberte condenado en la persona de los mismos integrantes de la familia y en la persona de aquellos que algo tienen que ver con nuestra vida de familia.

Padre Nuestro...

SEGUNDA ESTACION: LO CARGAN CON LA CRUZ
--

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“El que quiera seguirme que renuncie a si mismo, que cargue con su cruz y me siga” (Mt. 16,24)

Te cargan, Señor, con la cruz

Esa cruz que es tan pesada como el mundo, porque carga los pecados de todos los hombres.

Te la pusieron sobre los hombros...

Te la pusimos nosotros, porque también contribuimos a aumentarle el peso.

En vez de hacerla más liviana, la hicimos más pesada.

La solemos cargar sobre los hombros de nuestros hermanos, sobre los hombros de los mismos miembros de la familia.

Perdón, Señor, por el peso de nuestra indiferencia, de nuestra falta de cariño, de apoyo, de comprensión

Perdón, por la cruz de nuestro egoísmo que enrarece el clima familiar.

Perdón, por la cruz de nuestros descuidos, de nuestra falta de alegría y fortaleza, por la cruz de la falta de dialogo y valoración.

Perdón, porque añadimos siempre algo de peso a la vida de la familia por nuestra falta de amor.

Padre Nuestro...

TERCERA ESTACION: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ
--

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“Estén despiertos y orando para que no caigan en tentación: el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt 26,41)

Hemos caído mil veces, Señor.

Hemos caído como familia

Caemos en la desesperanza, en la falta de alegría, en el descuido de la oración familiar

Caemos en los resentimientos, en el fastidio, en los gritos, en los portazos, en los malos modos, en los caprichos.

Caemos mil veces, caemos todos los días

Tú te levantaste, Tú no te quedaste caído

Nosotros, muchas veces, tenemos poca fuerza para levantarnos.

Nos cuesta superar nuestros defectos, nos cuesta perdonar nuestros errores, nos cuesta levantarnos de nuestros desaciertos.

Hoy te miramos con esperanza, porque creemos que tú puedes darnos una mano no solo con tu ejemplo, sino sobre todo con tu gracia.

Sabes que la vida esta difícil, que la plata no alcanza, que muchas veces nos desanimamos.

Pero nosotros sabemos que contigo todo lo podemos y podemos levantarnos una y mil veces y seguir caminando con esperanza.

Danos la fuerza de tu gracia.

Padre Nuestro....

CUARTA ESTACION JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“Alguien dijo a Jesús: “Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y preguntan por ti “. Pero el respondió: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? E indicando con la mano a sus discípulos, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que cumple la voluntad de mi padre que esta en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre”. (Mt 12, 47-50)

Un ratito de consuelo y de aire fresco en el camino de la cruz.

Aquí esta tu madre

Ella sufre de verte... pero bien dicen que una pena compartida es media pena.

Te consuelas al verla... Ella se consuela y te fortalece, viéndote, acompañándote, diciéndote sin palabras que está cerca tuyo.

Nos encanta , Señor, poder tener a tu madre también en nuestro camino. Ella nos consuela y fortalece.

Está en casa, en el rezo del rosario familiar, o en la imagen que ocupa un lugar de preferencia, o en el rosario colgado en el espaldar de la cama, o en la pared de la pieza, o en la estampa que me acompaña en la mesita de luz o... en tantas y tantas formas conque nos ayudamos para tenerla siempre presente.

Te agradecemos, Señor, que nos la hayas dejado tan a la mano, tan cercana, tan dulce y serena .

Enséñanos a mirarla como familia y a confiar en ella en todo momento.

Que podamos en cada recodo del camino familiar decir: AVE MARIA.

Cuando nace un niño más: AVE MARIA

Cuando muere alguien en casa: AVE MARIA

Cuando hay un problema: AVE MARIA

Cuando todo ande bien: AVE MARIA

Cuando un hijo se recibe: AVE MARIA

Cuando todo parece fracasar: AVE MARIA

Siempre AVE MARIA..... porque siempre esta ella mirándonos y abrazándonos.

Padre Nuestro

QUINTA ESTACION EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ
--

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a que cargara con la cruz de Jesús. (Mt. 27,31-32)

Lo tomaron un poco por sorpresa.

Lo obligaron a ayudarte a llevar la cruz.

Y el lo hizo, un poco empujando, un poco a la fuerza, pero lo hizo.

Cargó sobre sí tu cruz, la que a él no le correspondía, y la llevo.

No se imaginaba que de el se iban a acordar todas las generaciones y que muchos iban a sentir por el una santa envidia.

Nosotros también queremos ayudarte.

Pero enséñanos a descubrirte en casa, entre los nuestros.

También caminas a nuestro lado, herido, sin fuerzas, casi muerto, y muchas veces no nos damos cuenta y te vemos pasar, simplemente, sin prestar ninguna atención a tu dolor y preocupación.

Hoy queremos pedirte que despejes nuestra mirada para que podamos verte en papá, mamá, en los hermanos los parientes que necesitan una mano.

Queremos ayudarte en las penas y dificultades de aquellos que nos rodean y que en casa están callados, apesadumbrados, tristes, caídos, sin esperanzas casi. Queremos llevar la cruz de nuestros familiares enfermos, de aquellos que se han quedado sin trabajo, o sin casa, o sin recursos para hacer frente a tantas cosas. Danos, Señor, la generosidad para hacerlo. Que no nos tengan que obligar las circunstancias, sino el amor.

Padre Nuestro...

SEXTA ESTACION LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo**

“Jesús se encontraba en Betania, sentado a la mesa, en casa de Simón el leproso. Se le acercó una mujer con un frasco como de mármol lleno de un perfume muy caro, y se lo derramó en la cabeza... y Jesús dijo: lo que hizo conmigo es realmente una buena obra” (Mt. 26,6-7.10)

Te enjuagan, te limpian el rostro.

¡Qué rostro, Señor!

Un rostro desfigurado por el dolor, por la larga noche en vela, por los escupitajos, por las espinas, por los pecados, ¡¡ tantos y tantos...!! ¡de todo el mundo!! y ¡de toda la historia!!

No se aprecia casi un hombre con esa cara.

Pero hubo alguien, una Verónica, que te enjugó el rostro.

Los rostros, Señor, los rostros de todos los días.

El rostro de mamá, apesadumbrada y preocupada.

El rostro de papá, que no consigue trabajo o que sufre porque no le alcanza.

El rostro del hijo que no sabe como decirles a los padres que tiene un grave problema.

El rostro del abuelito enfermo, de la tía postrada, del primo que esta pasando por momentos difíciles.

El rostro adusto, serio, avinagrado, avejentado, enfermo...

Son rostros que vemos siempre, que todos los días están muy cerca.

Ayúdanos, Señor, a limpiarlos, a alegrarlos, a consolarlos, a aliviarlos.

Que podamos ser como la Verónica, enjugándote el rostro en cada uno de los miembros de la familia.

Padre Nuestro....

SEPTIMA ESTACION: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo**

“Si alguien peca, tenemos un abogado ante el Padre, es Jesucristo, el Justo” 1 Jn. 2,1

Señor, caes.

Sin estruendos, sin ruidos, casi como algo natural en aquellas calles llenas de gente, en donde te apretujan, te pisotean, te miran con indiferencia, te dicen cosas y te hieren hasta con el tono de voz.

Caes y te levantas, y sigues.... el objetivo es el Calvario, la cruz, el acto supremos de entrega al Padre y a los hombres.

Señor: En casa también caemos.
 Caemos en la indiferencia de unos para con otros.
 Caemos en conversaciones que no llevan a nada y descuartizan a los hermanos.
 Caemos en la indiferencia con los problemas del vecindario, del barrio, de la patria.
 Caemos en las películas y revistas que inundan los ojos y no llevan a nada.
 Caemos cuando no nos hablamos, cuando guardamos rencores, cuando hacemos amarga la comida con alguna frase o actitud que no ayuda para nada.
 Caemos en la crítica facilona y destructiva.
 Caemos una y mil veces, Señor.
 Concédenos la gracia de no desanimarnos por nuestras caídas y ayúdanos siempre a seguir la marcha hacia el Calvario, hacia la entrega generosa del amor de cada ida.

Padre Nuestro...

OCTAVA ESTACION LAS PIADOSAS MUJERES LLORAN POR JESÚS
--

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos
 Porque por tu santa cruz redimiste al mundo**

“Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se iban golpeando el pecho y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren mas bien por ustedes mismas y por sus hijos” (Lc. 23,27-28)

Aquellas mujeres, Señor, lloran por ti.
 No lloran por ellas.
 Es lo que solemos hacer nosotros.
 Casi siempre nos lamentamos de los que sufren los demás o de lo que los demás nos hacen, pero no lloramos por nosotros mismos, por nuestras faltas, por nuestros pecados.

En casa pasa lo mismo.
 Decimos “pobre papá”, pero no hacemos nada para ayudarlo y no nos damos cuenta de lo que lo hacemos sufrir.
 Decimos “pobre mamá”, y no nos damos cuenta de que de sus lágrimas alguna es por culpa nuestra.
 Decimos “pobre mi hijo”, pero muchas veces no nos acercamos a ver si sus lagrimas no han sido causadas por mí.

Estamos prontos a compadecer, pero no estamos tan dispuestos a conocer que muchas veces los sufrimientos de los otros son por culpa nuestra.
 Más aún, muchas veces estamos listos para condenar o reclamar, pero no tan dispuestos a corregirnos.

Señor, haz que podamos tener la sinceridad y la entereza de conocer que nuestros pecados son la causa del dolor de nuestros hermanos.
 Señor, haz que podamos llorar nuestros pecados... nuestro arrepentimiento, será el mejor signo de que en verdad tu dolor, tu pasión, tu cruz, nos han llegado al alma.

Padre Nuestro...

NOVENA ESTACION: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
 Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.**

**“Jesús dijo: El que no tenga pecado, que tire la primera piedra... y dijo a la mujer :
Vete y no peques mas”(Jn. 8,7-11)**

Señor, de nuevo en tierra, De nuevo caído
Pareciera que las tres caídas son como los tres días del sepulcro antes de la Resurrección
Tres caídas, antes de ser elevado en la cruz.
Tres días, antes de ser exaltado en la Resurrección.
Es como para indicarnos que el camino de la gloria siempre es el camino del esfuerzo, de las caídas, y las levantadas, del empeño por ser fiel hasta la muerte.

En casa, muchas veces, queremos que las cosas resulten fáciles.
Nos da fastidio que las cosas no resulten fáciles.
Nos da fastidio que las cosas cuesten tanto, que tengamos que besar tantas veces la tierra, para poder caminar hacia lo alto.
Es en las pruebas en donde se prueba la fidelidad.
Es en las pruebas en donde se da muestra de entereza.
Es en las caídas en donde se manifiesta la fe.

Ayúdanos, Señor, a luchar, a no desanimarnos, a mirar siempre hacia adelante, aunque de momento no tengamos mas ojos que para mirar la tierra.
Que aunque estemos caídos anímica, económica, y familiarmente, tengamos el coraje de levantar la vista y mirar hacia el Calvario, hacia la Pascua, para poder levantarnos y seguir caminando.
Danos tu gracia para que, aunque nos cuesten las cosas, tengamos siempre presente que solo se llega a la gloria de la Pascua por el camino de la cruz, que esta lleno de empujones, roces, dificultades y caídas.

Padre Nuestro...

DECIMA ESTACION DESNUDAN A JESÚS

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo**

“Cuando los soldados pusieron en la cruz a Jesús, se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una parte cada soldado. Se apoderaron también de tu túnica, que era sin costura, de una sola pieza. Se dijeron entre ellos: “No la rompamos, mas bien, echémosla a la suerte a ver de quien será. Así se cumplió una profecía que dice: Se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica. Fue lo que hicieron los soldados” (Jn. 19,23-24)

Te desnudan, Señor.
Hoy también lo hacen.
De desnudeces está el mundo lleno y se llena también nuestra casa de la pantalla chica.
Hemos perdido el respeto y el pudor.
Hemos cosificado el cuerpo.
Hemos ultrajado tu creación.

Perdónanos, Señor
Perdona porque muchas veces no sabemos hablar del sexo con respeto, sino con picardía
Perdona, porque no tratamos el tema con seriedad y sencillez
Perdona, porque muchos padres y madres de familia no dan ejemplo ni siquiera en sus maneras y en sus vestimentas.

Perdona, porque hoy te seguimos desnudando, en tantas y tantas faltas de respeto al cuerpo, a la decencia, a la persona.

Perdona, porque no sabemos apagar el televisor o cambiar de canal cuando aparecen esas imágenes que no nos hablan de amor, sino de sensualidad.

Te pedimos que en casa recuperemos el valor del respeto, de la decencia, de la pureza. Concédenos la gracia para poder volver a formar jóvenes que valoren la castidad y el verdadero amor

Haz que los hijos, cuando se pongan de novios, sepan que el amor esta hecho de sencillez, respeto, renuncia, recato, y decencia.

Padre Nuestro...

UNDECIMA ESTACION JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo**

“En un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota, lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y en el medio a Jesús. (Jn. 19,17-18)

Te clavan en la cruz.

Es lo que hacían con los malhechores

Nos imaginamos los martillazos

Queremos ver tu rostro, sereno y dolorido

Nos representamos el rostro y las manos de aquellos que, cumpliendo su oficio casi mecánicamente, con la rapidez de los entrenados, te clavaron en la cruz.

Nosotros también te clavamos, y muchas veces sin darnos cuenta.

Te clavamos con la infidelidad matrimonial, tan extendida en los tiempos que corremos

Te clavamos con los malos ejemplos que damos a los chicos

Te clavamos cuando la corrección solo se convierte en castigo

Te clavamos cuando la riña ocupa el lugar del dialogo y el entendimiento

Te clavamos cuando nos gana la ira, el enojo, el grito

Te clavamos cuando el resentimiento ocupa el lugar del perdón

Te clavamos, te golpeamos, te herimos, de muchas maneras...

Perdónanos y ayúdanos, para que en casa no te volvamos a crucificar.

Padre Nuestro...

DUODECIMA ESTACION JESÚS MUERE EN LA CRUZ

**Te adoramos, Cristo y te bendecimos
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo**

Jesús dijo:” Todo esta cumplido”. Inclino la cabeza y entrego su espíritu(Jn 19,30)

Mueres, Jesús

Parece increíble que el autor de la vida, muera

Pero mueres para darnos vida

En nuestra vida de familia también hay muertes

Hay muertes que se quedan muertas, porque las vivimos sin esperanza.

Pero hay muertes que son camino de vida, porque las resolvemos desde la fe

No queremos muertes muertas. No queremos quedarnos en la indiferencia en el desaliento, en el reniego fácil

Queremos vivir nuestras muertes con esperanzas, como tu

A veces se muere el amor.... pero tú puedes resucitarlo

A veces se muere el coraje... pero tú puedes recuperarlo

A veces se muere la esperanza... pero tú puedes volver a darla

A veces se muere la ilusión... pero tú puedes ilusionar de nuevo

A veces se muere la fe... pero tú puedes devolverla

A veces se muere la fraternidad... pero tú puedes concederla

Se mueren tantas cosas en casa...

Señor, que cuando algo muera, nunca sea una muerte muerta, sino una muerte como la tuya, que engendra vida, victoria y alegría.

Padre Nuestro...

DECIMOTERCERA ESTACION: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Te adoramos, Cristo y te bendecidos

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“José de Arimatea, pidió permiso a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se lo concedió. Vino y retiró el cuerpo de Jesús (Jn. 19,38)

Señor, te bajan de la cruz.

Estás terminando.... aparentemente fracasado.

Nada se ha podido hacer para librarte del poder de Herodes, de Pilato, y de la intrigas de los de siempre.

A veces, parece que siempre triunfan los que debieran perder.

A veces, parece que el mal está a la puerta, mirando triunfante cualquier intento de cambiar el rumbo de la historia.

Cuando te bajan de la cruz, muchos piensan que todo se acabó, que no hay nada más que hacer.

Sin embargo, ni los mismos fariseos se quedaron tranquilos, porque fueron a pedir una guardia para tu sepulcro.

Nosotros sabemos que aquella aparente derrota, es en realidad el triunfo de la vida y del amor.

Señor, en casa muchas veces también parece que pierde el amor y gana la muerte, la injusticia, el poder de los que mandan.

Muchas veces nos ataca la tentación de dejar de ser buenos.

¿Para qué? preguntamos, si al final los pícaros siempre se salen con la suya.

Te miramos hoy, muerto y “bajado “del madero, pero sabemos que aquella “bajada “es en realidad el paso previo para la subida, para la victoria, para la Resurrección.

Ayúdanos, para que cada vez que “bajemos el ánimo por las contrariedades de la vida, sepamos que siempre triunfa el amor, aunque de momento parezca ser otra la realidad.

No dejes, Señor, que en medio de las dificultades familiares, nos cansemos de ser buenos.

Padre Nuestro...

DECIMO CUARTA ESTACION: JESÚS ES SEPULTADO

TE ADORAMOS, CRISTO Y TE BENDECIMOS

Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

“Envolvieron el cuerpo de Jesús con lienzos perfumados con esta mezcla de aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. Cerca del lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto y en el huerto un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado. Aprovecharon entonces este sepulcro cercano para poner ahí el cuerpo de Jesús, porque estaban en la preparación del sábado solemne” (Jn. 10, 40-42)

Te sepultan, Señor.

Ahora ya no hablas... ya no se te escuchan las maravillosas parábolas, ni te enfrentas con los fariseos, ni haces milagros, ni andas por los senderos de Galilea, ni caminas por Jerusalén.

Pero tu silencio del sepulcro nos habla más que tus parábolas.

Porque es el silencio de la abnegación, del sacrificio, de la donación total.

A nosotros nos gusta más el bullicio, la propaganda, la televisión, el ruido.

Pero Tú hablas desde el silencio.

Señor, en casa muchas veces decimos lindas cosas sobre el amor, pero no sabemos conjugar el verbo amar con el verbo callar y servir.

En el silencio de tu sepultura queremos aprender a hablar menos y hacer más.

Hablar con el ejemplo de una vida entregada, del sacrificio de cada día, con el silencio de un gesto oportuno, de una sonrisa a tiempo, de una guiñadita de ojo que dice más que muchos discursos.

Enséñanos, para que en casa aprendamos a vivir el silencio del amor y no el ruido del egoísmo.

Que en silencio demos que el amor es ante todo capacidad de renuncia y de servicio.

Padre Nuestro...

ORACION FINAL

**SEÑOR, hemos terminado el camino de la Cruz.
Ha sido un camino recorrido *en familia*.**

**Mirándote a Ti hemos aprendido muchas lecciones.
Son las lecciones del amor, de la vida, de la esperanza, de la alegría verdadera.
Ahora aguardamos la Resurrección.
Esa Resurrección que tiene que notarse en nuestra vida diaria.**

**Como familia muchas veces caminamos en medio de pruebas, dificultades, sinsabores, desilusiones, dramas, alegrías, triunfos y fracasos.
Queremos tu gracia, para que podamos siempre llegar a la Pascua.
Sabemos que no hay cruz y muerte, sin Resurrección y gloria.
Lo sabemos.
Pero no siempre lo vivimos.
Queremos aprender la lección de la esperanza.**

Señor, que en nuestras familias aprendamos a sonreír, aprendamos a amar, aprendamos a vivir como hijos de un Padre que no se da nunca por vencido en el amor.

**Que al cabo del vía crucis familiar siempre encontremos la luz de la pascua.
Porque Tú eres VIDA.
Porque Tú eres AMOR.
Porque Tú eres la garantía de nuestra esperanza.**

AMEN

